

Trabajo de Fin de Grado: El dibujo infantil como método de diagnóstico.

Grado de Maestro en Educación Infantil.

Proyecto de Investigación.

Kimberly Rodríguez Padilla

Tutor: Daniel Álvarez Durán.

Convocatoria: Mayo 2024

Resumen:

El Trabajo de Fin de Grado que se presenta se corresponde con la modalidad de un Proyecto de Investigación acerca del dibujo infantil y cómo este puede ser empleado para el diagnóstico de niños y niñas, tanto a nivel emocional como cognitivo.

Para ello, se han seleccionado a diez participantes: seis niñas y cuatro niños de cuatro años de la isla de La Palma, concretamente del CEIP La Laguna, recogiendo por tanto el producto final de cada uno, siendo este un dibujo de sus familias o de una casa, dependiendo del test proyectivo que se le aplicara a cada uno de ellos.

Todos los participantes cuentan con una serie de características comunes, así como con rasgos que los diferencian a unos de otros, permitiendo así conocer con mayor profundidad aspectos de sus vidas cotidianas, de sus personalidades y de su desarrollo cognitivo.

En esta investigación, los resultados se asemejan mucho a lo conocido o expresado por los niños y niñas que han participado, destacando ciertos elementos especiales en cada uno de ellos, lo que les diferencia claramente a unos y a otros.

Palabras clave: dibujo infantil, test proyectivos, diagnóstico, desarrollo cognitivo, personalidad.

Abstract:

The Final Degree Project presented corresponds to a Research Project modality about infant's drawings and how they can be used as a diagnostic for boys and girls, both at an emotional and cognitive level.

For this purpose, ten participants have been selected: six four years old girls and four years old boys from La Palma, specifically from the CEIP La Laguna, recollecting the final products of each one of them, which is a drawing of their families or a house, depending on which projective test will be applied to them.

All the participants share some common characteristics, as well as traits that differentiate them from each other, allowing us a deeper understanding of aspects of their daily lives, personalities and cognitive development.

In this research, the results closely resemble what has been known or expressed by the participants, highlighting certain special elements in each of them, clearly distinguishing them from one another.

Key words: infant's drawings, projective tests, diagnosis, cognitive development, personality.

ÍNDICE

1. Introducción.....	4
2. Marco teórico.....	5
3. Objetivos e hipótesis.....	8
4. Método.....	9
4.1.Participantes.....	9
4.2.Técnicas e instrumentos.....	9
4.3.Procedimiento.....	15
4.4.Diseño de la investigación.....	16
5. Resultados.....	16
6. Discusión y conclusiones.....	30
7. Bibliografía.....	32
8. Anexos.....	34

1. Introducción.

Este Trabajo de Fin de Grado, de carácter investigador, se centra en el dibujo infantil como un método de diagnóstico emocional y de desarrollo cognitivo. Concretamente, en esta ocasión la investigación se ha llevado a cabo con 10 niños y niñas de cuatro años del CEIP La Laguna, en la isla de La Palma, lugar donde he realizado el Prácticum II del grado de Maestro en Educación Infantil.

La investigación se ha llevado a cabo recogiendo un dibujo realizado por cada uno de los participantes, cinco de ellos siguiendo los criterios del test proyectivo de la casa (Buck, 1946) y otros cinco según el test de la familia (Corman, 1967).

Con todo esto, se pretende investigar la aplicación de estos dos test que hemos mencionado y su funcionamiento como método de diagnóstico para el alumnado, tanto a nivel emocional como cognitivo, utilizando para ello una metodología documental, recogiendo las creaciones de los niños y niñas seleccionados, unido a una investigación y recolecta de datos de autores que han creado o escrito sobre los diferentes test de diagnóstico, los elementos a tener en cuenta, así como a la estructuración de las etapas del dibujo.

2. Marco teórico.

El dibujo en Educación Infantil siempre me ha resultado un tema muy interesante, puesto que es una técnica que permite conocer aspectos muy relevantes, tanto de la vida del alumnado en general, como de su desarrollo cognitivo, lo que nos sirve a nosotros como docentes, como una técnica más para detectar posibles situaciones de alerta que sucedan en la vida de los niños y niñas que tenemos dentro del aula.

Mediante el dibujo, los infantes plasman sus ideas, sentimientos, experiencias vividas, etc., y para poder hacerlo, según M^a. Teresa González Martínez (1989), se cuenta con unos niveles evolutivos diferentes según las edades, correspondiéndose de esta manera con unas determinadas etapas, las cuales se reflejan el desarrollo intelectual y psicomotor del niño o la niña.

Estas etapas varían según los autores que se tomen como referencia, pero normalmente se habla de la existencia de cuatro o cinco etapas. En este caso, Viktor Lowenfield en su obra “Creative and Mental Growth” (1949) va un paso más allá y determina que son seis las etapas artísticas por las que pasa una persona en cuanto al desarrollo del dibujo. Al centrar este proyecto de investigación en la etapa de Educación Infantil, a continuación encontraremos una breve descripción, según lo que ha dicho este autor, de las etapas del dibujo que suceden a estas edades.

La primera etapa es la del garabateo, que ocurre entre los 18 meses y los 4 años. Durante este tiempo, los niños y niñas aprenden progresivamente al correcto agarre del lápiz y comienzan a utilizarlo en cualquier superficie que esté a su alcance, sin necesidad de que sea sobre un papel. Comienzan haciendo garabatos desordenados, utilizando generalmente un solo color. Tras aproximadamente seis meses de comenzar con el garabateo desordenado, el niño o niña es capaz de controlar más sus movimientos, formando sus primeros círculos o espirales, por ejemplo, además de emplear más de un color en sus creaciones. Finalmente, a partir de los tres años se comienza con el garabateo con nombre, es decir, ya comienzan a saber qué es lo que están representando y son capaces de ponerle nombre.

A continuación, entre los tres y los siete años comienza la etapa preesquemática, en la que el infante disfruta del proceso de dibujar y comienza a representar formas más reconocibles, sin necesidad de que sea el artista quien nos informe de qué es lo que ha dibujado, pues en este momento se pueden diferenciar ya formas humanas y otros objetos que se encuentran flotando

en la página. Aún suelen ser representaciones poco realistas y los colores no se suelen corresponder con la realidad, pero ya nos encontramos en un momento en que los niños y niñas van desarrollando su propia personalidad mediante la exploración de sus posibilidades en cuanto al dibujo.

Tras la preesquemática, llega la esquemática entre los cinco y los nueve años, y se trata de una etapa en la que ya se determina la línea base del dibujo, que suele hacer la función de suelo, y los demás elementos que aparecen en el dibujo se sitúan sobre ella. Además, se pueden ver representadas diferentes perspectivas a la vez y observamos también que hay objetos dentro de otros, y en todo el dibujo se destacan las características más importantes y relevantes de este.

Vázquez (2011) comenta que gracias al dibujo se pueden observar diferentes aspectos sobre el desarrollo y la evolución del individuo, puesto que se trabaja la psicomotricidad fina y la coordinación óculo-manual; el lenguaje verbal gracias al cual el niño es capaz de hacer sus explicaciones acerca de lo que ha representado o representar lo que ha explicado; el lenguaje escrito y el nivel motórico, ya que se establece que se empieza a desarrollar con el dibujo simbólico para luego poder pasar a trazar signos y, por tanto, letras, adquiriendo la capacidad de controlar los movimientos; el nivel perceptivo y la representación del objeto en el espacio, que conlleva la maduración del infante a lo largo del proceso de dibujo en sus diferentes etapas; y por último, el nivel simbólico, en el que Piaget hace referencia a la necesidad de que la persona adquiera una serie de procesos cognitivos (seriación, clasificación, ordenación y establecer relaciones, similitudes y diferencias) para que el dibujo cobre sentido.

Con todo esto, sabemos ya que el dibujo es un elemento de gran relevancia y que nos sirve para diagnosticar al alumnado en función de la manera en que lleva a cabo sus representaciones, teniendo en cuenta las diferentes etapas y características de cada una de ellas que hemos mencionado anteriormente, podemos establecer si un niño o niña se encuentran en el momento evolutivo que se corresponde a sus edades o si, por el contrario, aún no han adquirido alguno de los hitos necesarios para adentrarse en la etapa que le corresponde.

Para ello, varios autores han creado diferentes técnicas que nos permiten llevar a cabo dichos procesos de diagnóstico, consistiendo cada una de ellas en la representación de diferentes objetos.

Por un lado, Maganto y Garaigordobil (2009) presentan el Test de Dos Figuras Humanas (T2F), que permite identificar y diagnosticar a niños y niñas que tengan problemas emocionales

y en el funcionamiento intelectual. Este test consiste en dibujar dos figuras, como su nombre indica, una masculina y otra femenina, y la evaluación mental y madurativa de este está basada en unas puntuaciones estandarizadas que se han asignado a diferentes ítems en base a la evaluación de la representación de ambas figuras, y cada uno de estos ítems se encuentra acompañado de varios ejemplos de dibujos reales, lo que permite que la evaluación y diagnóstico sea más fácil de puntuar.

El test del árbol de Karl Koch (1962) consiste en que el niño dibuje en una primera hoja, un árbol de manera libre, sin ver previamente ningún objeto que haga la función de modelo. Una vez termine este dibujo, se le dará otro papel horizontalmente, en el que tendrá que dibujar tres árboles juntos. Una vez concluidas ambas representaciones, se procederá a analizar el trazo, el tamaño, la colocación y estructura del árbol, etc., permitiéndonos estudiar la personalidad y el desarrollo de la misma, de los sujetos sometidos a la prueba.

Existe otro test, conocido como el test de la casa, cuya creación viene de la mano de Buck en 1946, aunque en este entonces era una unión de los tres test que hemos mencionado: casa-árbol-persona. En este caso, la representación de la casa no puede llevarse a cabo en un ambiente incómodo para el niño o niña, puesto que deben sentirse libres para que salgan los resultados correctos. Para ello, se les dará un papel y, sin mostrar ningún modelo ni dar ningún tipo de indicaciones, se dejará que el sujeto dibuje una casa como más le guste, pudiendo incluso darle color a su obra. A la hora de evaluar la creación del niño, se habla sobre una serie de factores a tener en cuenta, como el tamaño y la forma de la casa, las puertas y ventanas de esta, el techo y si tiene o no chimenea, y si de esta sale humo, así como los diferentes detalles que aparezcan alrededor de la casa.

Finalmente, el test de la familia de Corman (1967), es un test cuya posibilidad de diagnóstico es elevada, pues permite conocer los escenarios que el niño o la niña viven en sus hogares, las dificultades que tienen, los conflictos que existen, etc., algo que influye significativamente en el desarrollo del menor. Consiste en lo mismo que el T2F (Maganto y Garaigordobil, 2009), pero en este caso, en lugar de dibujar dos personas deben representar a su familia, y en este caso, también se realizan ciertas preguntas en relación al dibujo para conocer con mayor detalle lo que el infante ha querido representar en su obra.

3. Objetivos e hipótesis.

El objetivo general de este TFG es analizar, a través del dibujo, aspectos del desarrollo intelectual y emocional en un grupo de niños y niñas cuatro años de edad.

Por otra parte, los objetivos específicos serían:

- Reconocer las características del dibujo infantil.
- Ubicar los diferentes dibujos en una de las tres etapas que se dan a estas edades.
- Detectar factores que sean indicadores de riesgo en los dibujos de los niños.
- Valorar el dibujo como un elemento importante para trabajar con el alumnado en el centro escolar.
- Conocer la importancia del dibujo como factor imprescindible para el desarrollo integral de la persona.

En cuanto a hipótesis, podemos destacar las siguientes:

- El dibujo infantil es necesario para diagnosticar a un niño, tanto a nivel intelectual como emocional.
- Todos los niños, con sus representaciones, comunican al resto aspectos de su vida.
- Con los test del árbol, de las dos figuras humanas, de la familia y de la casa, se obtienen resultados fiables acerca del desarrollo del niño.

4. Método.

Con el fin de conocer en mayor profundidad la forma de aplicación de los diferentes test proyectivos que se emplean para el diagnóstico infantil mediante el dibujo, se han elegido a diez niños y niñas. La mitad realizará un dibujo que será analizado siguiendo el test de la familia (Corman, 1967) y la otra mitad, según el test de la casa (Buck, 1946).

4.1. Participantes.

La muestra definitiva elegida para llevar a cabo este estudio se ha conformado por seis niñas y cuatro niños, correspondiéndose con el alumnado de cuatro años del aula seleccionada para llevar a cabo el estudio.

Los participantes de esta investigación pertenecen, en su mayoría, a un entorno rural, conocido como el barrio de La Laguna, en la isla de La Palma. Asimismo, esta zona de la isla se vio afectada por la erupción volcánica del año 2021, por lo que los niños y niñas que han formado parte de este proyecto se han visto marcados por este suceso, pues sus familias son pertenecientes a este lugar. Asimismo, como característica destacable, cabe mencionar que todos los niños y niñas que han participado tienen, como mínimo, un hermano o hermana en sus familias.

Como se ha mencionado anteriormente, para la selección de los participantes, nos hemos centrado simplemente en la edad, escogiendo al alumnado de cuatro años de una de las clases del CEIP La Laguna, teniendo en cuenta que es el grupo más numeroso que se podía emplear para el estudio, considerando así que podría tener mayor interés al contar con un número más amplio de participantes, consistiendo por tanto en un muestreo deliberado, ya que se han seleccionado en base al propósito del estudio.

4.2. Técnicas e instrumentos.

Para el desarrollo de este estudio hemos empleado dos instrumentos: el test de la casa de Buck (1946), y el test de la familia de Corman (1967).

El test de la casa forma parte del HTP creado por J.N. Buck, en el año 1946, conocido como House-Tree-Person (Casa-Árbol-Persona). Para llevar a cabo esta prueba, hay que dotar a los y las participantes de un lápiz del número 2 y una goma para borrar si hiciese falta, así como de un folio en blanco. Antes de comenzar, se le da la directriz de que dibuje una casa lo mejor que

pueda. En 2006, la doctora mexicana María Dolores Pérez López, publica una versión actualizada de este test, que es la que seguiremos con mayor profundidad en los siguientes puntos del estudio, pues se trata del mismo test, pero con información más actual y cercana a nuestros días.

Para analizar los dibujos resultantes de este test, es importante que, primeramente se observe la obra de forma general, tratando de ver si se trata de un dibujo caótico, alegre, inexpresivo, ordenado, pobre... Y, a partir de esta primera impresión, teniendo en cuenta que no se pueden analizar las siguientes dimensiones como elementos individuales, debemos tener en cuenta los siguientes ítems:

- Tamaño de la casa.
 - Casa grande: asociada al bienestar y la alegría, así como a la extroversión y la capacidad de mostrar afecto y amistad. Se entiende que su casa es acogedora y que está abierta a todos sus seres queridos. Asimismo, es signo de que su hogar es reconocido como cálido y confortable.
 - Casa pequeña: se relaciona con la introversión, la necesidad de autoprotegerse y de sentirse recogido ante el mundo que le rodea. Puede conllevar una dificultad por relacionarse con sus iguales, sentimientos de inferioridad, miedos o timidez.
- Tipos de casa.
 - Casa alta: puede significar necesidad por crecer, una urgencia por convertirse en adulto, lo que se asocia a niños y niñas que pueden tener algún tipo de problema afectivo en casa, por lo que desean hacerse mayores para salir de allí.
 - Casa baja: en este caso, está relacionado con sentimientos de angustia, de preocupación, especialmente si no se representan en la línea base del suelo, o si están sin acabar.
 - Casa en dos niveles: se da en personas sensibles, observadoras y detallistas, que mantienen una buena relación tanto con la familia como con el exterior. Si se da en niños y niñas menores de 10 años, implica un buen nivel cognitivo.
 - Casa con aspecto de castillo: se asocia tanto a una gran imaginación y a personas soñadoras, como a un carácter fuerte o a una necesidad de protección.
 - Casa de campo: está relacionada con la búsqueda de la tranquilidad, así como con la sensibilidad y el gusto por las artes.

- Casa dibujada en la lejanía: si se trata de una casa pequeña, con un paisaje amplio en detalles, puede significar sentimientos de tristeza o añoranza con respecto a sus familias, aunque también puede evocar sentimientos de sensibilidad.
 - Casa vallada: cuanto más vallada se encuentre la casa, mayor es el nivel de introversión y la desconfianza del dibujante, así como un sentimiento de defensa ante las personas extrañas, ajenas a su núcleo más cercano.
 - Casa con jardín: deja entrever un gusto especial por las actividades al aire libre, los animales y la naturaleza, propio de niños y niñas con personalidades extrovertidas, abierta hacia los demás.
- Las puertas.
- Sin puerta o con puerta muy pequeña: implica un bloqueo en la persona que está dibujando, introversión y aislamiento con el mundo externo, así como timidez y necesidad de autoprotegerse, de tener su espacio propio en el que no interfieran otras personas.
 - Puerta muy grande: se relaciona con la dependencia hacia el resto, percibiéndose a sí mismo como alguien con limitaciones para desenvolverse en su vida diaria. Otra forma de analizarla se asocia con la generosidad extrema.
 - Puerta cerrada: tiene que ver con la introversión y la sobreprotección de su intimidad, además de la protección ante sus propios miedos. En Educación Infantil, esto no se puede tener del todo en cuenta ya que dibujar una puerta abierta requiere de mayor habilidad a la hora de dibujar, un hito que muchas veces no se alcanza a estas edades. En este caso, hay que tener en cuenta que la puerta cerrada se analizaría si esta tuviese cerraduras, piedras u otros elementos que refuerzan la estructura sólida de la misma.
 - Puerta abierta: como hemos mencionado anteriormente, esto raramente se verá en niños y niñas de Educación Infantil, puesto que no cuentan con la habilidad necesaria para dibujarla de esta manera. Si se diese, esto implica extroversión, disfrute por las relaciones sociales y por comunicarse con el resto, así como seguridad tanto en sí mismos como en el entorno.
 - Dos puertas: generalmente simboliza un enfrentamiento entre ambos progenitores o entre dos miembros del círculo cercano del niño o niña.
- Las ventanas.

- Sin ventanas: puede ser signo de un sentimiento de opresión en el ambiente familiar, así como carencias afectivas o rigidez y sobreprotección.
 - Ventanas grandes o abiertas: se asocian a la curiosidad, a la apertura con el mundo exterior, las ganas de aprender y la capacidad de observación.
 - Ventanas pequeñas o cerradas: están relacionadas con la introversión, la necesidad de apartarse u ocultarse ante los demás, así como con la protección hacia los demás.
- El techo.
- Techo simple a dos aguas: es el techo más habitual en infantes, se relaciona con un niño o niña realista, que conecta bien sus ideas con el mundo que les rodea.
 - Techo muy grande: si el tejado sobresale de los laterales de la casa, o es muy grande con respecto a la misma, puede implicar una personalidad muy soñadora e idealista, que no conecta con la realidad.
 - Sin techo, poco definido o sin conexión con la casa: supone una carencia en la capacidad creativa del menor, así como un escaso nivel cognitivo o trastornos en el aprendizaje.
- Las paredes.
- Paredes altas: implican la necesidad de crecer, de expandirse, así como fuerza y el sentimiento de lucha con el entorno. Si además va acompañado de una estrechez en la estructura, se detecta que hay incertidumbre y fragilidad, pudiendo relacionarse con carencias afectivas.
 - Paredes bajas: se asocian a la introversión, a la inseguridad en su entorno dada por la opresión y la impotencia.
 - Paredes rotas: están íntimamente relacionadas con problemas en el ámbito familiar, que el niño o niña asocian con posibles rupturas de este entorno.
- La chimenea.
- Sin chimenea: se relaciona con alguien distante, que le cuesta establecer vínculos afectivos, aunque hay que tener en cuenta la edad del dibujante, pues niños y niñas de edades inferiores a los seis años, normalmente se saltan este paso.
 - Con chimenea pero sin humo: indica falta de comunicación en el entorno familiar, algo que se asocia a carencias afectivas o sufrimiento derivado por celos hacia un hermano o hermana, la pérdida de un familiar cercano, etc.

- Chimenea con humo: no suele aparecer en niños y niñas menores de 8 años, pero a partir de esta edad, se relaciona con una buena relación familiar, así como un ambiente en este entorno que detona tranquilidad y sentimiento de acogida.
 - Humo hacia arriba: se asocia a una persona idealista, con interés por el mundo que le rodea y por las ideas y pensamientos.
 - Humo hacia la izquierda: indica nostalgia, la necesidad de conectar con experiencias pasadas.
 - Humo hacia la derecha: se relaciona con una persona idealista y aventurera, que disfruta de nuevas experiencias, así como viajes y proyectos.
 - Humo muy denso: en este caso, suele implicar problemas en el entorno familiar, siendo este humo interpretado como un deseo de canalizar dicha negatividad y expulsarla al exterior.
- El jardín: siempre que su disposición y tamaño se adecúe al de la casa, se relaciona como un espacio positivo en el que se expresa la imaginación de cada uno, así como su comprensión del entorno más cercano, centrándonos en los elementos que contiene: flores, árboles, agua...
- El camino: es entendido como una prolongación de la casa, es decir, un espacio que media entre el mundo externo y el hogar.
 - Lineal hacia abajo: implica un carácter abierto hacia los demás, el saber escuchar y aceptar tanto consejos como sugerencias por parte de los adultos.
 - Ondulado: se relaciona con un carácter más orgulloso, al que no le gusta que le impongan soluciones y prefiere buscarlas por sí mismo, es decir, tiene capacidad de exploración, además de una inteligencia selectiva y curiosidad y disfrute por la observación de los detalles.
 - Bifurcado: se asocia a personas comunicativas y abiertas hacia el resto, así como prudentes y con dificultad para elegir por miedo a defraudar a sus seres queridos.
 - Con piedras: pueden significar obstáculos o problemas que relaciona con la salida de su casa hacia el mundo exterior.

Según el INFAD (Nº2-Vol. 1, 2012), el Test de la Casa es una técnica muy estudiada y de las más aplicadas debido a su gran efectividad.

Por otro lado, el test de la familia fue creado originalmente por Porot en 1952, tratándose de una prueba empleada para conocer la adaptación del niño o niña al medio familiar, los posibles conflictos que se puedan dar, así como determinar el desarrollo intelectual de la persona. Han existido varias modificaciones de este test a lo largo del tiempo, pero para este estudio nos centraremos en la versión que Louis Corman estableció en el año 1967. Para llevar a cabo este test, hay que proporcionarle a la persona una hoja en blanco y un lápiz, seguido de la indicación: “Dibuja una familia”.

Este autor, establece que para interpretar el dibujo de esta prueba es necesario tener en cuenta los siguientes aspectos:

- Plano gráfico:
 - Fuerza del trazo. Un trazo fuerte es indicador de actitudes poderosas e incluso de violencia, mientras que uno débil se asocia a delicadeza, timidez, incapacidad por reafirmarse o inhibición de instintos.
 - Amplitud. Cuando las líneas se han representado con un movimiento amplio se relacionan con una expansión vital así como con la facilidad por establecer relaciones sociales y abrirse al mundo exterior. Sin embargo, un trazo corto está íntimamente ligado a una necesidad de encerrarse en sí mismo y de refugiarse en su propia intimidad.
 - Ritmo. En este caso, el ritmo hace alusión a la repetición de trazos en los personajes dibujados, algo que puede significar una falta de espontaneidad y una necesidad de seguir las reglas, siendo importante prestar atención debido a que puede tener origen en algo obsesivo.
 - Sector de la página. El sector inferior representa la apatía, un sentimiento con denotaciones tristes, mientras que el superior está asociado a una expansión en la imaginación, algo representativo de personas soñadoras e idealistas. Por otro lado, el sector izquierdo está ligado al pasado y el derecho al futuro.
- Tamaño.
 - Grandes: están realizados por personas que suelen tener reacciones agresivas ante su entorno.
 - Pequeños: se relacionan con personas inseguras, que tienen constantemente sentimientos de inferioridad.

- Sombreado. Se tiene en cuenta siempre que el sombreado sea notable y de gran intensidad, pues se corresponde con un sentimiento de ansiedad.
- Borriones. Al igual que el sombreado, cualquier tipo de intento de borrar que sea detectable en el dibujo nos avisa de la existencia de cierta ansiedad e incluso de la existencia de conflictos emocionales.
- Distancia entre los personajes. La distancia representada entre las personas que aparecen en el dibujo es, de igual manera, una distancia emocional que se da en la realidad, así como una falta de comunicación en el entorno.
 - o Bloque parental. Cuando no aparecen representados los progenitores juntos nos indica que el dibujante considera que la persona que aparece en medio de estos, sea él mismo o algún hermano o hermana, es alguien privilegiado o que ansia una sobreprotección por parte de estos.
 - o Jerarquía de hermanos. Es normal que no se representen a los hermanos y hermanas dibujadas por orden, por lo que hay que darle importancia únicamente cuando uno de los componentes venga acompañado de borriones, sombreados, la falta de alguna parte del cuerpo...
 - o Jerarquía familiar. Generalmente, se dibuja primero al padre, luego a la madre, y finalmente a los hijos e hijas. La alteración de este orden, generalmente viene acompañada de la falta de valor que el niño o niña le da a ese miembro de la familia.

A todo esto hay que sumar lo que los participantes nos comunicaban mientras llevaban a cabo sus dibujos, así como las respuestas a posibles preguntas que se les planteaban.

Con respecto a la fiabilidad de este instrumento, no se tienen respuestas estandarizadas, puesto que cada resultado obtenido es diferente, dependiendo de cada creación, pero al igual que en el test anterior, esta prueba se lleva a cabo muy a menudo debido a su gran valoración por parte de los expertos.

4.3. Procedimiento.

El proceso de investigación de este estudio comenzó durante el desarrollo del Practicum II del grado de Maestro en Educación Infantil, hablando en un primer momento con la directora del centro y tutora del aula elegida para llevar a cabo el proyecto. Una vez teníamos el visto bueno por su parte, decidimos hacer unas autorizaciones para que las familias dieran permiso

para que sus hijos e hijas participaran en la investigación y que sus dibujos puedan ser incluidos en este trabajo.

Una vez contábamos con el permiso familiar del alumnado que iba a participar, se concretó un horario con la tutora para realizar los dibujos, con cada uno de ellos de manera individual. A continuación, durante este horario, los cinco primeros niños y niñas en participar llevaron a cabo el dibujo necesario para el test de la familia, empleando una sesión para cada uno, el día 20 de abril de 2024. Al día siguiente, los otros participantes realizaron sus dibujos de la misma manera, cada uno en una sesión diferente, pero en este caso, enfocados al test de la casa.

Como bien se especifica anteriormente, se formularon unas autorizaciones para los padres y madres de los participantes, al ser menores de edad. En ellas, se especifica la finalidad del producto recogido, así como aspectos de interés para las familias, como garantizar el anonimato de sus hijos e hijas, y asegurar que los dibujos serían utilizados sólo para un fin de investigación para la Universidad de La Laguna.

4.4. Diseño de la investigación.

El estudio llevado a cabo tiene un carácter cualitativo, debido a que se basa en la observación de los aspectos del dibujo infantil, de manera minuciosa y detallada, para poder así interpretar el mismo y utilizarlo como un método de diagnóstico. Gracias a esta información que se puede recabar del análisis del dibujo, se obtiene un enfoque cualitativo por parte de quien lo observa e investiga.

Asimismo, podemos decir que se trata de un estudio de caso, pues consiste en investigar sobre un tema en concreto, en este caso, sobre el dibujo infantil y cómo se puede utilizar para el diagnóstico de niños y niñas. Al contar únicamente con 10 muestras llevadas a cabo por los participantes, hablamos de una investigación con carácter exploratorio.

5. Resultados.

En primer lugar expondremos todos los dibujos que llevó a cabo el alumnado agrupados y, seguidamente, iremos desglosando los resultados de cada uno de manera individual, siguiendo el test de la casa de Buck (1946) y el test de la familia de Corman (1967).

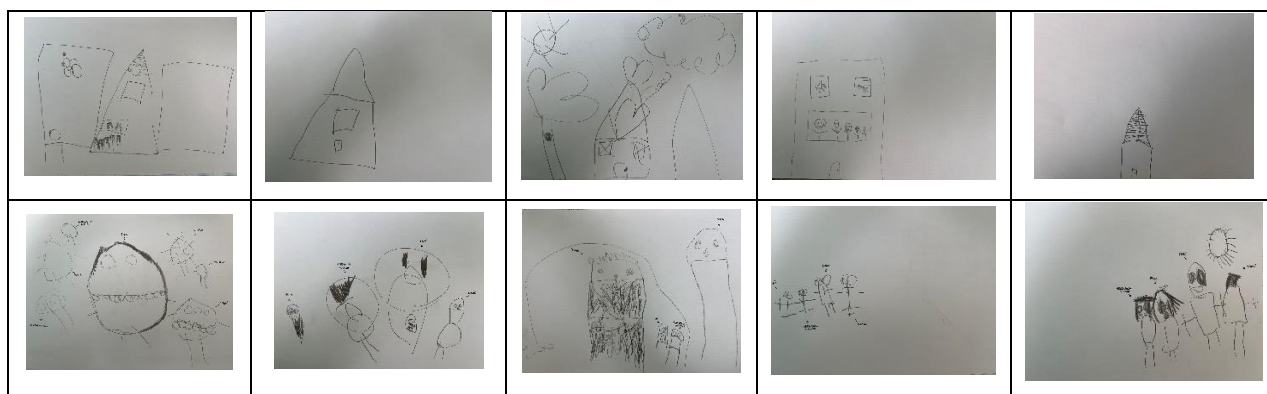


Figura 1. Composición de los 10 dibujos realizados por los niños y niñas participantes. Elaboración propia.

Para comenzar con el primer test proyectivo: el test de la casa, presentamos la figura 2, que se corresponde con el dibujo de una casa llevado a cabo por una niña de cuatro años.

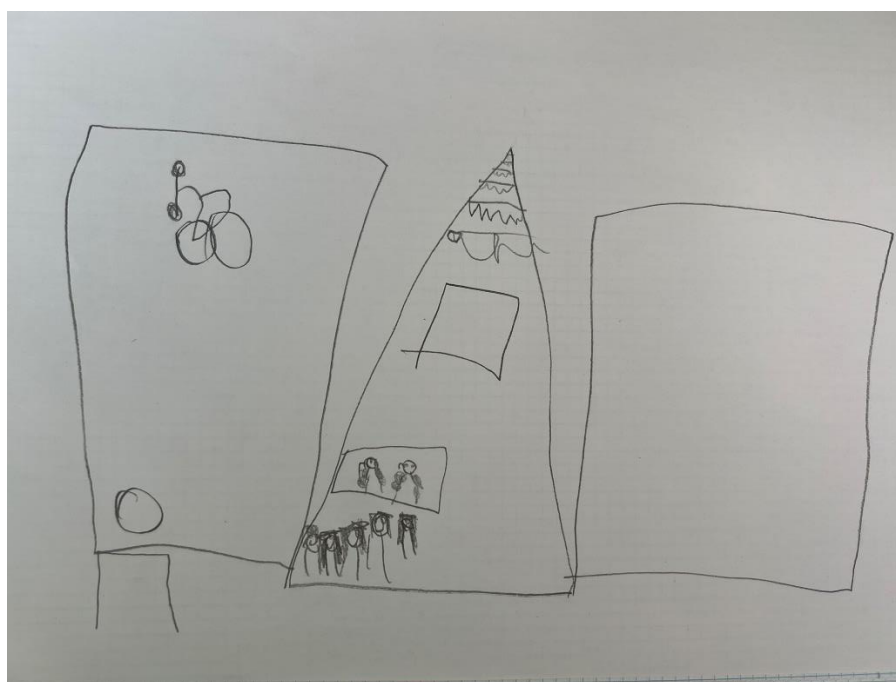


Figura 2. Dibujo 1 test de la casa. Elaborado por niña 1.

En este caso, la niña que ha llevado a cabo esta composición ha explicado que se trata, concretamente, de una representación de su propia casa. Para analizar este dibujo, hemos tenido en cuenta que se trata de una casa de gran tamaño, algo que nos indica que la artista considera su casa como un hogar agradable y cálido, algo que se ve reforzado al tratarse de, según ella, una casa de campo, pues esto nos permite saber que es una persona sensible, que busca la tranquilidad.

Siguiendo por aspectos más específicos, se observa que la casa no cuenta con una puerta, que generalmente se asocia con un bloqueo o aislamiento con el mundo exterior, sin necesidad de que el resto interfiera en este espacio propio que es su casa. En cuanto a ventanas, encontramos dos de gran tamaño, que se suele relacionar con la curiosidad y la capacidad de observación. Asimismo, el techo está poco definido, se entrevé su ubicación debido al dibujo de una especie de tejas, pero no se encuentra separado en sí del resto de la casa, y esto se relaciona con una carencia creativa, o también con un ritmo más bajo de aprendizaje, al no ser capaz de diferenciar estos dos aspectos del dibujo, algo que también se observa en la estructura general de la casa, al ser triangular, podemos entender que la artista no tiene una visión convencional del entorno. Las paredes son altas, dándonos a conocer que la niña busca crecer en su vida, buscar la adultez.

Por otra parte, las dos estructuras rectangulares que se encuentran a los lados son jardines, algo que se ve como positivo debido a que el tamaño es relativamente igual al de la casa. De igual manera, hacemos alusión a las figuras humanas que se encuentran agrupadas tanto en el interior como en el exterior de la casa, representando a toda su familia conviviente. Esta representación de tantas personas unidas puede indicarnos un gran deseo por conectar con su familia.

Finalmente, atendiendo a las etapas del dibujo, podemos ubicar esta creación en la etapa preesquemática (3-7 años), ya que se observan formas reconocibles aunque algo simbólicas, sin llegar a ser cien por cien realistas, ya que las proporciones y perspectivas aún no se han alcanzado. Además, vemos que se utilizan para dibujar, únicamente formas básicas como el triángulo, el círculo y el rectángulo, y que el dibujo carece de detalles. Por estos motivos, el dibujo nos permite conocer que en esta niña no hay ningún tipo de problema en el aprendizaje, ya que la etapa a la que pertenece este dibujo, se corresponde con la edad de la menor.

A continuación se presenta la figura 2, llevada a cabo por un niño de cuatro años.

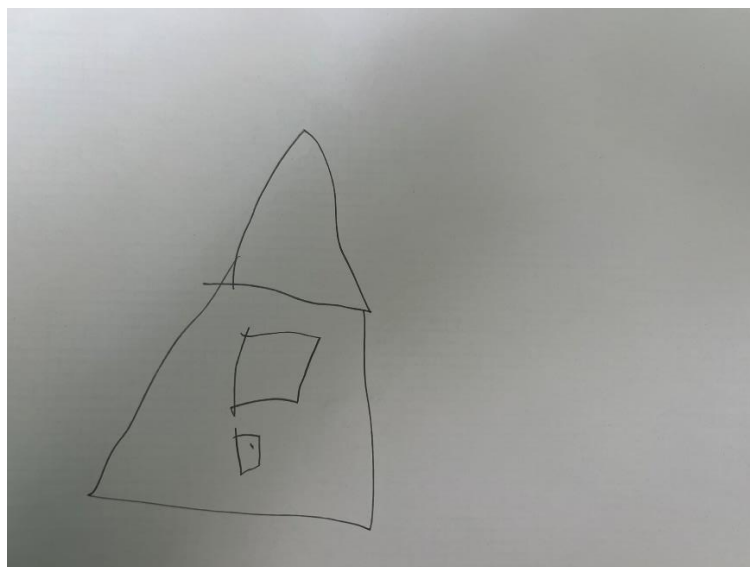


Figura 3. Dibujo 2 del test de la casa. Elaborado por niño 1.

En este caso, el dibujo es muy sencillo, sin ningún tipo de detalles, y la ubicación de la casa se sitúa en la parte izquierda del papel, lo que nos puede ir indicando que se relaciona con el pasado y que indica cierta necesidad de protección o de seguridad.

Por otro lado, en este caso vemos que el autor sí diferencia entre el tejado y el resto de la casa, dibujándolos con formas geométricas básicas, pero cada estructura por separado. Asimismo, se trata de una casa grande, por lo que se asocia a la extroversión y da a entender que su hogar es cálido y agradable; pero también baja, y al no tener la línea base representada, se relaciona con sentimientos de cierta angustia o preocupación.

La puerta es pequeña, implicando un bloqueo o aislamiento en el menor, algo que se puede interpretar como una necesidad que este tiene por autoprotgerse o por no querer que nadie entre en su espacio personal. A su vez, sólo vemos una ventana, pero al tener gran tamaño se asocia a la curiosidad y las ganas de aprender por parte del niño, y a una necesidad de comunicarse y conectar con el exterior.

Por último, haciendo alusión a las etapas del dibujo, en este caso, igual que en el dibujo 1, se corresponde con la etapa preesquemática (3-7 años), correspondiéndose con la edad del menor, aunque en este caso, el niño es meses mayor y se nota que el dibujo es menos detallado y que, a pesar de asociarse más a una casa realista, sólo representa lo más básico de una casa.

Pasando a la figura 4, esta se corresponde con el dibujo de otra niña de cuatro años.



Figura 4. Dibujo 3 del test de la casa. Elaborado por niña 2.

A primera vista, podemos observar que se trata de un dibujo con mayor nivel de detalle que los dos anteriores, sobre todo en aspectos externos a la casa, puesto que en esta ocasión aparece un sol, una nube, un árbol que incluso tiene marcada una madriguera para que entre algún animalito. Por otro lado, la representación triangular que se encuentra en la derecha del dibujo se corresponde con la caseta de su perro, ya que según ha dicho la dibujante, esta es su casa.

La casa tiene un tamaño mediano, asociado a que la niña relaciona bien su dibujo con la representación de la realidad. Es una casa alta, que viene dado, sobre todo, por la gran altura otorgada por el tejado, por lo que indica una necesidad por hacerse mayor, ligada a una búsqueda de tranquilidad ya que se trata de una casa de campo. Las paredes de la casa son bajas, algo que se asocia con la introversión y la inseguridad.

Por otra parte, la puerta tiene un tamaño normal en relación a la estructura de la casa, por lo que nos fijamos en que esta está cerrada, simbolizando también la introversión, al igual que las ventanas, que en esta ocasión se observa claramente que están cerradas debido a las cruces que se representan en ellas. Un elemento que no habíamos visto anteriormente es la presencia de la chimenea, que además está echando humo hacia arriba, algo que no suele darse en niños y niñas menores de 8 años, aunque en este caso, la artista tiene la mitad de edad y ya lo ha representado, algo que es indicador de un buen nivel cognitivo. Asimismo, este humo dibujado en esta dirección representa a una persona idealista, que se interesa por su entorno.

Para acabar, en este caso, la etapa del dibujo en la que se sitúa esta obra es la etapa esquemática (5-9 años), puesto que no aparece una línea base dibujada por ella, pero toma el borde del folio como referencia. Asimismo, utiliza formas básicas, pero también es capaz de emplear algunas diferentes, como las onduladas, empleadas en la nube y el árbol. Además, este dibujo como hemos mencionado antes cuenta con muchos más detalles que el resto, incluyendo hasta corazones, que, según ha explicado, simbolizan el gusto que tiene por su hogar. En este caso, podemos hablar de un adelanto en la etapa del dibujo, puesto que se corresponde con una edad mayor a la que esta tiene realmente, algo que permite saber que el desarrollo cognitivo de esta niña es muy favorable y que, a su vez, se observa que lleva a un ritmo, notablemente mayor con respecto al resto de participantes que han realizado dibujos para el test de la casa, puesto que se observa la existencia de diferencias bastante notables con respecto al resto de las creaciones que aparecen en el documento.

En la figura 5, veremos un dibujo llevado a cabo por otra niña de la misma edad que los anteriores participantes.

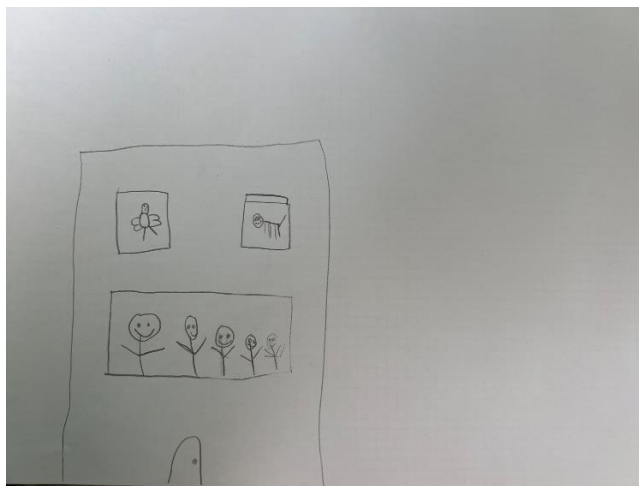


Figura 5. Dibujo 4 del test de la casa. Elaborado por niña 3.

En esta ocasión, podemos ver que la casa es de gran tamaño, al igual que sus paredes, por lo que se entiende que es considerada como agradable y acogedora, asociándose a la extroversión y a una búsqueda del crecimiento, de expandirse. En este caso, se trata de una construcción sin tejado, siendo por tanto un edificio en lugar de una casa común. Esto es un indicador de un buen nivel cognitivo, puesto que los niños y niñas menores de 10 años no suelen ser capaces de dibujar este tipo de edificaciones, y se da en personas observadoras y detallistas.

Las puertas y ventanas tienen un tamaño adecuado a la casa, y a pesar de que la puerta se encuentra cerrada, las ventanas se muestran abiertas y dejando ver su interior, donde se encuentran los miembros de la familia y sus mascotas, un indicador de deseo de unión en la unidad familiar.

Este dibujo carece de otros aspectos que sí han aparecido anteriormente, por lo que es muy sencillo y sus detalles son poco significativos, pues sólo se ven representadas personas, sin ningún tipo de identificación sobre si son hombres o mujeres, y un pájaro a la izquierda y un perro a la derecha.

En cuanto a la etapa del dibujo en la que se encuentra, estaríamos hablando de la etapa preesquemática (3-7 años), ya que el dibujo es una construcción muy simple que, a pesar de representar la realidad de manera fiel y de haber sido capaz de dibujar en dos alturas, algo que no es propio en personas menores de diez años, las formas empleadas son básicas y carece de detalle. Por lo que podemos concluir con que la etapa se corresponde con la edad de la niña, y que esta, a su vez, cuenta con una serie de hitos que son propios de un desarrollo cognitivo favorable y superior a su edad.

Para concluir con el test de la casa, tenemos la figura 6, siendo un dibujo realizado por un niño de cuatro años.

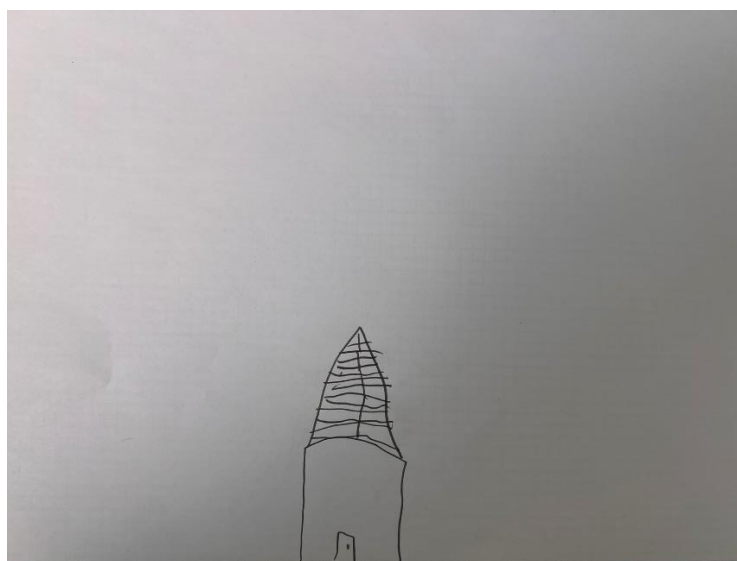


Figura 6. Dibujo 5 del test de la casa. Elaborado por niño 2.

En esta ocasión, la casa se sitúa en medio del papel, y es de un tamaño relativamente pequeño en comparación al espacio que tiene para representarlo, siendo esto un indicador de introversión y de querer sentirse protegido ante el mundo que le rodea, dándose una dificultad para relacionarse con sus iguales. Asimismo, la casa es baja, y se asocia también a un sentimiento de preocupación o angustia.

Pasando ya a los elementos que se observan en esta edificación, vemos que la puerta es muy pequeña, lo que da a entender que el niño es introvertido y se aísla del mundo exterior, denotando un carácter tímido y que busca que no interfieran en su espacio personal, y todo esto se ve acompañado por la falta de ventanas. En esta ocasión el techo sí está bien definido, y es simple, siendo el más habitual en las edades de Educación Infantil.

En esta ocasión, el dibujo se corresponde también con la etapa preesquemática (3-7 años), puesto que carece de detalles y está dibujado haciendo uso de figuras básicas como los rectángulos y el triángulo. Por este motivo, es destacable decir que se corresponde la etapa con la edad del niño, indicando que no hay ningún tipo de problema en el desarrollo cognitivo del mismo.

Pasando ya al test de la familia, presentamos la figura 7, que se corresponde al dibujo llevado a cabo por una niña de cuatro años.

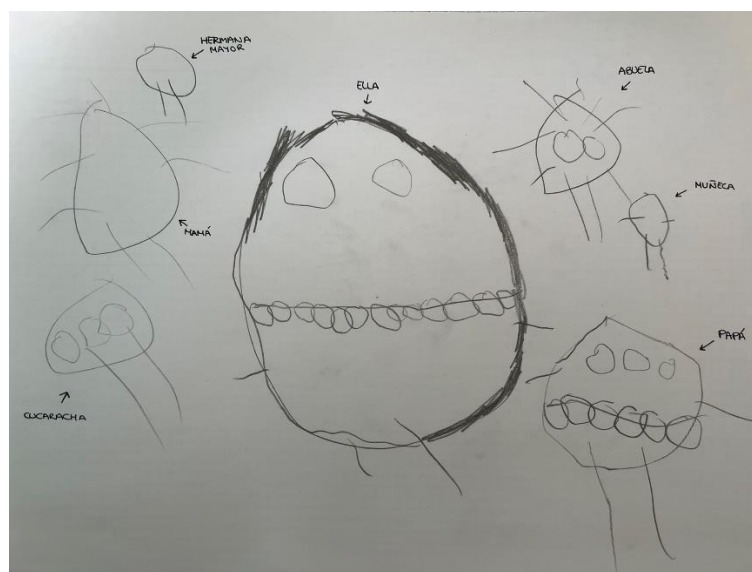


Figura 7. Dibujo 1 del test de la familia. Elaborado por niña 4.

Empezando por el plano gráfico, hay que destacar que el trazo es muy fuerte en la representación de sí misma, pasando varias veces por su contorno, lo que indica una actitud poderosa en relación al del resto de personajes dibujados. Asimismo, la amplitud del trazo ha sido amplio, relacionándose por tanto con una facilidad por establecer relaciones sociales con el mundo exterior. El ritmo es escaso, puesto que prácticamente todos los personajes que aparecen se han llevado a cabo repitiendo los mismos trazos. En cuanto al sector de la página empleado, se observan personajes en toda la hoja, por lo que no es algo significativo para analizar.

Ella misma está representada en un tamaño muy grande en comparación al resto, y seguidamente, por tamaño, serán su padre y su madre, por lo que tendrán una importancia mayor que el resto de los personajes. No existe un bloque parental como tal, puesto que la madre aparece representada a la izquierda, y el padre a la derecha, por lo que, al ser ella quien está representada en el centro, se considera a sí misma como alguien privilegiado, que busca la protección por parte de sus progenitores. La alteración en el orden de dibujado de los miembros de la familia viene dada por el poco valor que la niña le da a su hermana, por ejemplo, que fue la última que representó.

Al preguntarle por qué dibujó a una cucaracha, nos comenta que hace mucho tiempo, en su casa se encontró una y le provocó miedo, y al haberla representado en la parte izquierda del dibujo, sí se asocia con esa experiencia pasada que nos comenta.

En cuanto a la etapa del dibujo en la que se encuentra esta creación, podemos incluirla dentro de la preesquemática (3-7 años), aunque varias de las figuras como la madre, la hermana y la muñeca, podrían incluirse dentro del garabateo controlado, puesto que son trazos muy sencillos que no se asocian fielmente a la representación de una figura humana. Asimismo, el resto de personajes que se ven dibujados son prefiguras humanas también, ya que menos ella, que cuenta con las partes del cuerpo correctas, el resto de representaciones siempre tienen alguna parte extra o alguna faltante, algo que a estas edades ya debería estar más conseguido, puesto que esta niña, en breve cumplirá cinco años, y su representación debería ser más realista, pudiendo entender de esta manera, que la niña no se asemeja demasiado a la realidad, lo que puede derivar en un lento desarrollo cognitivo.

Siguiendo con la figura 8, nos encontramos ante el dibujo realizado por otra niña de la misma edad.

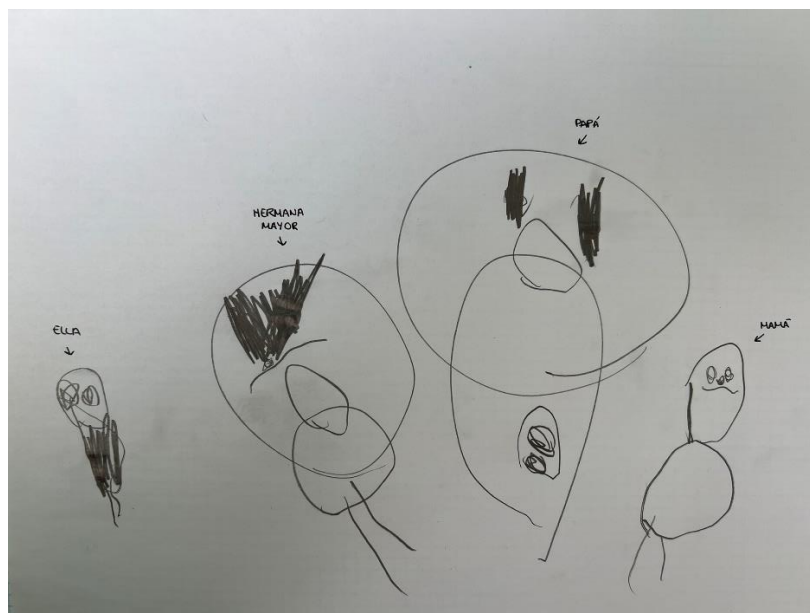


Figura 8. Dibujo 2 del test de la familia. Elaborado por niña 5.

Comenzando con el plano gráfico, observamos primeramente un trazo muy fuerte en varias partes del dibujo: su cuerpo, los ojos de la hermana mayor y los ojos del padre. Tras preguntarle por los ojos de los dos miembros mencionados, hace alusión a que, en un primer momento los había dibujado con los ojos abiertos, pero decidió hacer esos trazos para que estuviesen dormidos; y en cuanto a su cuerpo, nos comenta que se trata de la ropa. La amplitud de los trazos es amplia en la figura paterna y en su hermana, siendo corta en sí misma y su madre, algo que se asocia a una necesidad de refugiarse en sí mismas. En este caso el ritmo es variado, puesto que se repiten ciertas estructuras, pero también hay otras que son diferentes, y al igual que en el caso anterior, el sector de la página empleado no se puede definir, puesto que utiliza toda la superficie para dibujar, aunque a sí misma se representa en la izquierda, pudiendo estar ligado al pasado, y a su madre en la derecha, simbolizando el futuro. Es importante mencionar que esta niña hacía menos de un año que había pasado por la separación de sus padres y recientemente comenzaba a pasar algunos días con su padre.

Las personas que se representan de gran tamaño pueden entenderse como personas que tienen reacciones agresivas en su entorno, mientras que las dos que se representan en pequeño son personas con un carácter más inseguro, que se sienten inferiores. El sombreado que se

observa en los ojos de los personajes mencionados con anterioridad y en su propio cuerpo, son notables y se corresponden con un sentimiento de ansiedad.

Por otro lado, observamos que existe un bloque parental a la derecha del dibujo, donde se encuentran los dos progenitores juntos, por lo que no se considera que ninguna de las hijas sea considerada como alguien privilegiado. En cuanto al orden de dibujo: madre – hermana – ella misma – padre, entendemos que es el valor que la niña le otorga a los diferentes miembros de su familia.

En este caso, en cuanto a la etapa del dibujo, también la situamos en la etapa presquemática (3-7 años), correspondiéndose con la edad de la artista, por lo que su desarrollo cognitivo es adecuado. A pesar de ello, a todos los personajes les faltan las extremidades superiores, y a la representación masculina, además, sus piernas, por lo que aún no se corresponden fielmente a la realidad, pudiendo por tanto, asociarse también de cierta manera al garabateo controlado que hemos mencionado también en el caso anterior.

Pasando a la figura 9, nos encontramos con un dibujo realizado por un niño de cuatro años, que los había cumplido una semana antes de comenzar a llevar a cabo los dibujos, por lo que es el niño más pequeño que ha participado.

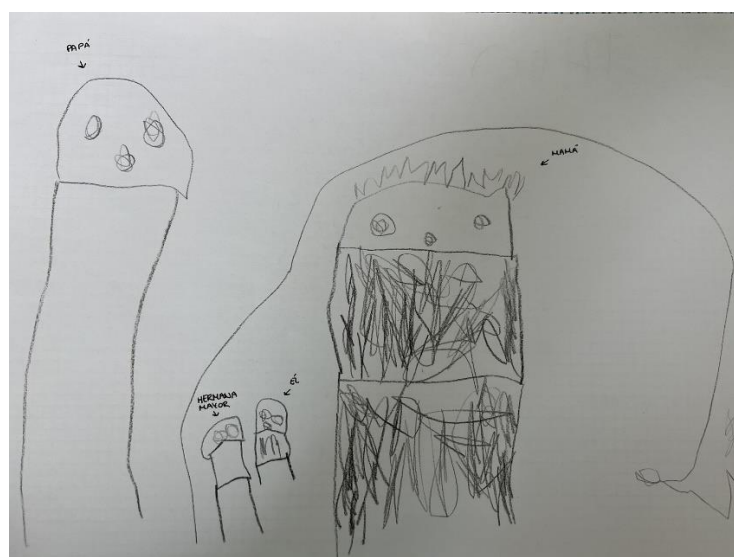


Figura 9. Dibujo 3 del test de la familia. Elaborado por niño 3.

En primer lugar, analizando el plano gráfico vemos que los trazos no son de carácter fuerte, sino más bien débiles, asociados a la delicadeza y timidez; la amplitud de las líneas es bastante

grande para la representación de los progenitores y del semicírculo que rodea a su hermana, a su madre y a él mismo. Por otro lado, en cuanto al ritmo vemos que la figura materna es la única que se representa de manera diferente, por lo que podemos decir que es bastante repetitivo; y, igual que anteriormente, el sector de la página empleado no se puede determinar ya que se utiliza todo el papel para dibujar.

Los personajes adultos son de tamaño grande, asociado a la edad, mientras que él y su hermana son más pequeños, siendo la fémina un poco más grande que él, ya que es mayor. El sombreado que se puede apreciar se encuentra en el cuerpo de su madre y, ligeramente, en el suyo propio, pero tras preguntarle, nos comenta que es la ropa de ambos.

En este caso no existe un bloque parental, ya que en medio de ambos se encuentran sus hijos, siendo esto asociado al sentimiento de privilegio que siente el autor del dibujo al estar entre los progenitores, tanto por su parte como por la de su hermana. Asimismo, es destacable el círculo que envuelve a tres de las cuatro figuras representadas, que según explica el niño, se debe a que su hermana y él viven junto a su madre, mientras que su padre tiene otra casa, pero sigue siendo de su familia aunque no lo vea tan a menudo.

Finalmente, en cuanto a la etapa del dibujo en la que se encuentra el niño, estaríamos hablando de la etapa preesquemática (3-7 años), ya que la figura humana es conocida como cabezudo, aunque en este caso, a excepción del padre, todos los demás personajes cuentan incluso con un tronco del que salen las piernas. Se encuentra al comienzo de esta etapa, debido a que aún no se representan los brazos, pero en este caso, podemos ver cómo, a diferencia de los dos casos anteriores, la madre al ser un personaje femenino ya tiene pelo representado, por lo que si establecemos una comparación entre los tres dibujos que se han presentado para este test, el autor de la figura 9, a pesar de ser el más pequeño en participar, ya tiene controlados ciertos aspectos de la realidad, algo que beneficioso para su desarrollo cognitivo.

El penúltimo dibujo, la figura 10, es una obra llevada a cabo por un niño de cuatro años.

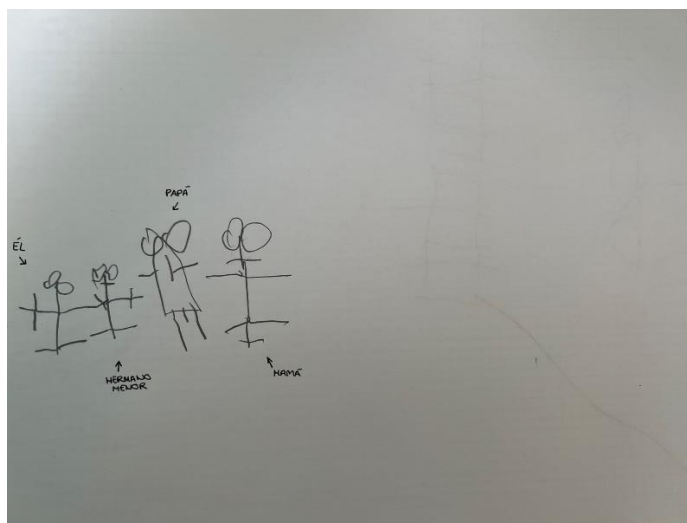


Figura 10. Dibujo 4 del test de la familia. Elaborado por niño 4.

Para empezar, analizaremos el plano gráfico, donde destaca un trazo normal, sin ser muy fuerte o muy débil, mientras que la amplitud sí que es bastante corta, algo que se relaciona con la necesidad que tiene el dibujante de encerrarse en sí mismo para, de igual manera, refugiarse en su propia intimidad, haciendo lo mismo con el resto de los personajes de su familia. El ritmo, en este caso es muy repetitivo, puesto que todas las personas representadas han sido dibujadas de igual manera, lo que indica una carencia de creatividad y espontaneidad. En este caso, el sector de la página empleado es el izquierdo, lo que nos puede estar indicando que el dibujo se liga a su pasado.

El tamaño de los personajes que aparecen dibujados es pequeño, algo que se relaciona con personas inseguras y que se sienten inferiores con respecto al resto de personas que les rodean. Si bien es cierto que, a pesar de que todos sean de tamaño pequeño, su padre y su madre son ligeramente mayores que los dos niños, aunque su hermano, a pesar de ser menor, está representado casi del mismo tamaño que él.

Existe un bloque parental a la derecha del dibujo, en el que no se introduce ninguno de los hijos en medio, por lo que entendemos que ni él ni su hermano son considerados como alguien privilegiado en relación a sus padres. La jerarquía que se ha seguido para dibujar ha comenzado de izquierda a derecha, por lo que a su madre es a la última que dibuja, dando a entender que es a la que menos valor otorga de todos los miembros familiares.

Por último, incluimos este dibujo dentro de la etapa preesquemática (3-7 años), ya que, a pesar de ser la representación que menos detalle otorga a los personajes, se sigue sabiendo que

son figuras humanas, aunque carecen de cabeza en sí, al solo tener los ojos pegados al resto del cuerpo, algo que a esta edad suele ser menos típico, puesto que la mayoría de niños que están a punto de cumplir los cinco años, ya son capaces de representar, dentro de una cabeza, las partes de la cara, sin dibujar únicamente los ojos. Esto es un indicador de que, a pesar de tener un buen desarrollo cognitivo, el niño cuenta con algunos problemas para ir adecuándose a las representaciones de la realidad que debe ir consiguiendo a medida que pasa el tiempo.

Para finalizar, tenemos la figura 11, siendo un dibujo realizado por una niña que cumplió los cuatro años hace poco más de un mes.

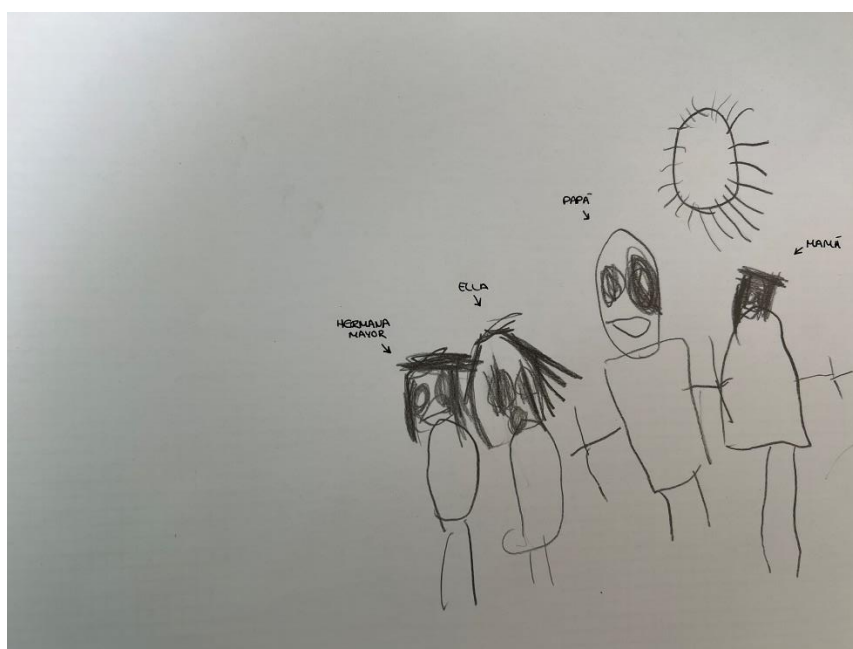


Figura 11. Dibujo 5 del test de la familia. Elaborado por niña 6.

Comenzando como siempre por el plano gráfico, vemos que la fuerza del trazo adquiere más fuerza en varias zonas que se ven sombreadas, como el pelo de las figuras femeninas y los ojos de todos los miembros de la familia. La amplitud del trazo es bastante amplia, por lo que se relaciona íntimamente con la facilidad de abrirse hacia el mundo exterior y de establecer relaciones sociales. Por otro lado, en cuanto al ritmo sabemos que generalmente se repite en todas las estructuras de los personajes; y en relación al sector de la página, en esta ocasión vemos que se está empleando el lado derecho, estableciendo por tanto una cierta relación con el futuro.

Son personajes de gran tamaño, sin mucha distinción entre los adultos y las niñas, por lo que, de no ser porque ella nos ha explicado quién es cada una de las figuras representadas, no podríamos identificarlo por nosotros mismos. Asimismo, cabe destacar que las niñas sólo cuentan con las extremidades inferiores, mientras que sus progenitores sí que tienen brazos, algo a destacar porque, según nos ha comunicado, esto se debe a que su padre y su madre las quieren mucho y les dan muchos abrazos.

Los personajes no cuentan con distancia los unos de los otros, y además aparece un bloque parental a la derecha del dibujo, estando el padre y la madre juntos, y sus hijas a la izquierda del hombre. Por este motivo, conocemos que ni ella ni su hermana son consideradas como favoritas o privilegiadas por estar en medio de sus padres, sino que, al contrario, la artista considera que ambas son iguales antes sus familiares. El orden de representación ha sido de izquierda a derecha, lo que da a entender que la que más valor tiene para la niña es su hermana mayor, con la que sólo tiene un año de diferencia.

Por último, en cuanto a la etapa del dibujo en la que se encuentra esta representación, hablamos de la etapa preesquemática (3-7 años), adaptándose por tanto a la edad de la niña. En este caso, al saber que la niña cumplió los cuatro años hace poco tiempo, es destacable mencionar que es uno de los dibujos más completos, al representar la extremidades y también el pelo para diferenciar las figuras femeninas de la masculina.

6. Discusión y conclusiones.

La elección del tema utilizado para desarrollar la investigación de este Trabajo de Fin de Grado ha venido dada del disfrute que surgió en mi durante la asignatura de Expresión Plástica, donde nos enseñaron que el dibujo en la infancia era un recurso muy importante para conocer al alumnado, puesto que es un medio de diagnóstico muy utilizado, tanto para aspectos de la vida del niño o niña, como para detectar posibles dificultades en el desarrollo cognitivo de los mismos.

En este caso, he investigado sobre las técnicas de diagnóstico que se pueden emplear con respecto a los dibujos, conociendo los test proyectivos que existen y, decidiéndome por último en llevar a cabo dos para la investigación: el test de la casa (Buck, 1946) y el test de la familia (Corman, 1967), puesto que son los dibujos por los que más interés mostraban los niños y niñas

seleccionados para llevar a cabo esta investigación. Asimismo, además de haber analizado los dibujos siguiendo los parámetros de estos test para llevar a cabo un diagnóstico de la personalidad de los participantes, también han sido utilizadas para determinar en cuál de las etapas del dibujo se situaba cada uno, sirviendo de esta manera como un diagnóstico cognitivo también.

Los resultados me han sorprendido ya que, a pesar de haber seleccionado a niños y niñas de la misma edad, algunos tenían cuatro años recién cumplidos, otros iban a cumplir cinco en poco tiempo, y otros tenían cuatro años y algunos meses, situándose en mitad de los dos extremos que he mencionado, muchos de los dibujos tenían características muy similares. También me ha resultado bastante interesante llevar a cabo los test proyectivos, puesto que, tras haber conocido a los participantes y sus circunstancias personales, puedo corroborar que en su mayoría se corresponden con los rasgos de la personalidad de cada uno y de sus situaciones familiares, algo que corrobora las hipótesis establecidas con anterioridad.

Asimismo, siguiendo con los resultados pero centrándonos más en el ámbito del desarrollo cognitivo, cabe destacar que es cierto que el dibujo también nos sirve para detectar aspectos de este índole, puesto que, por ejemplo, la niña 2, que llevó a cabo la figura 4, cuenta con un nivel cognitivo superior al de sus compañeros y compañeras de la misma edad, realizando actividades propias del alumnado de cinco años, mientras que el resto de participantes llevan a cabo las actividades programadas para su edad correspondiente.

Si bien es cierto que hubiese querido llevar a cabo todos los test proyectivos que se mencionan en el marco teórico, considero que el test del árbol es más complicado y no permite de igual manera que los dos realizados, detectar elementos propios del desarrollo cognitivo, se centra únicamente en el espectro emocional.

Considero que esta investigación sirve para conocer, aún más, que el dibujo es un recurso al que se le debe dar más importancia, puesto que es una actividad con la que el alumnado disfruta y potencia su creatividad, además de aspectos muy importantes para el desarrollo como la psicomotricidad fina, y que a su vez, permite que el resto de personas, en este caso centrándonos en los docentes, puedan detectar tanto aspectos favorables como menos favorables del desarrollo cognitivo y del ámbito emocional y personal de los niños y niñas.

7. Bibliografía.

Callejo Uceta, S. (2013). *El valor educativo del dibujo infantil como instrumento del diagnóstico escolar* (TFG). Universidad de Valladolid. Recuperado de <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/5861/TFGB.526.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Cid Rodríguez, J. M. (2011). Estudio de los mecanismos de adaptación y socialización en el dibujo del «Test de la casa» con una muestra de estudiantes de psicología. *International Journal Of Developmental And Educational Psychology*, 1(2), 183-191. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832340018.pdf>

Cid Rodríguez, José María ESTUDIO SOBRE DISGRAFÍA EN LA ESCRITURA Y EL DIBUJO INFANTIL. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, vol. 1, núm. 1, 2013, pp. 323-333. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349852058026.pdf>

González Martínez, M^o. T. (1989). El dibujo infantil en el psicodiagnóstico escolar. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10366/68978>

Heredia, L. (2020, 20 diciembre). El dibujo infantil: ¿Cuáles son sus etapas y características? Recuperado de https://psicologoscordoba.org/el-dibujo-infantil-y-sus-etapas/#google_vignette

Herrero Fernández, J. (2021). *El dibujo infantil como forma de expresión. Interpretando el alma infantil*. Universidad de Valladolid. Recuperado de <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/47895>

Maganto Mateo, C., & Garaigordobil Landazabal, M. (2009). El Diagnóstico Infantil desde la Expresión Gráfica: el Test de Dos Figuras Humanas (T2F). *Clínica y Salud*, 20(3), 237-248. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180613881005>

Marín Viadel, R. (1987). El dibujo infantil: tendencias y problemas en la investigación sobre la expresión plástica de los escolares. *Portal de Revistas Científicas Complutenses*. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/38827557.pdf>

Quiroga Méndez, M. P. (2007). Estructura y temática en el dibujo infantil, aportaciones fundamentales. *Papeles Salamantinos de Educación*, 8. Recuperado de https://web.archive.org/web/20200318215312id_/https://summa.upsa.es/high.raw?id=0000029525&name=00000001.original.pdf

Vázquez, J. (2011). El valor del dibujo para la educación infantil. Recuperado de: <http://www.eduinnova.es/monografias2011/ene2011/dibujo.pdf>

8. Anexos.

Figura 1. Composición de los 10 dibujos realizados por los niños y niñas participantes. Elaboración propia.

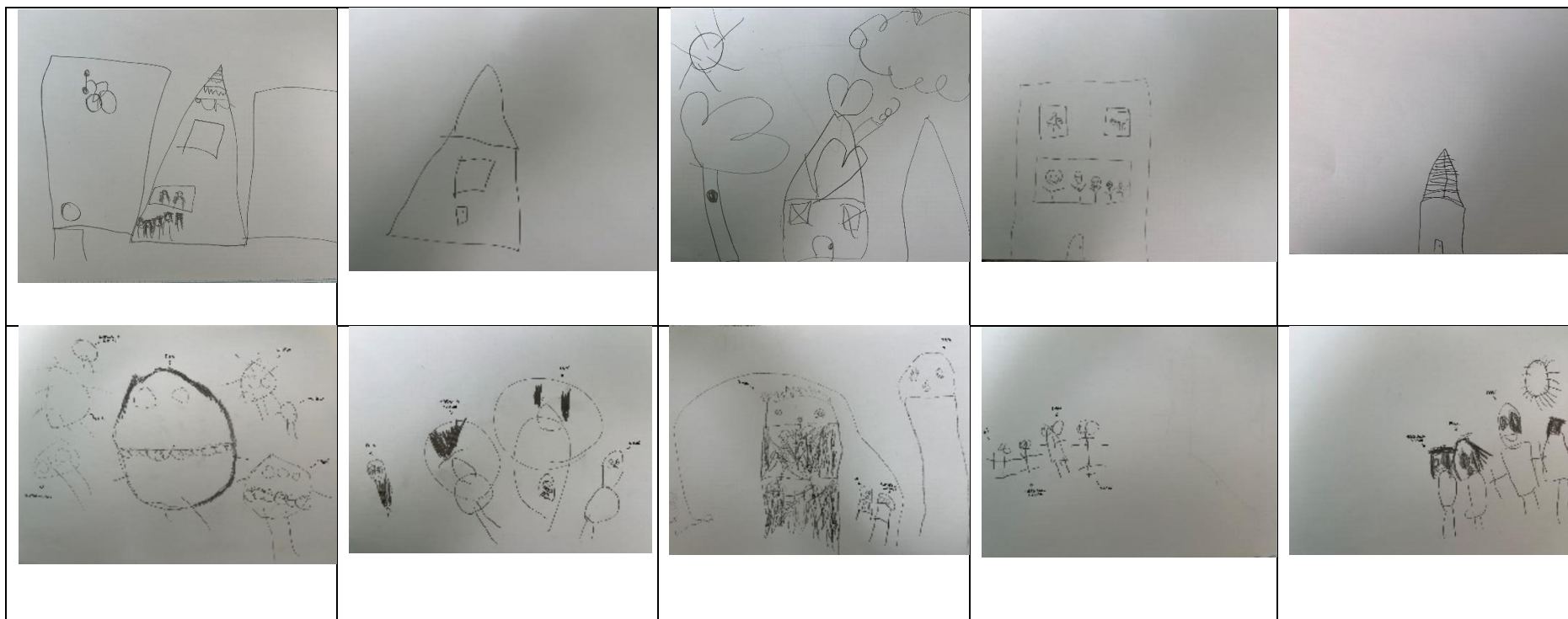


Figura 2. Dibujo 1 del test de la casa. Elaborado por niña 1.

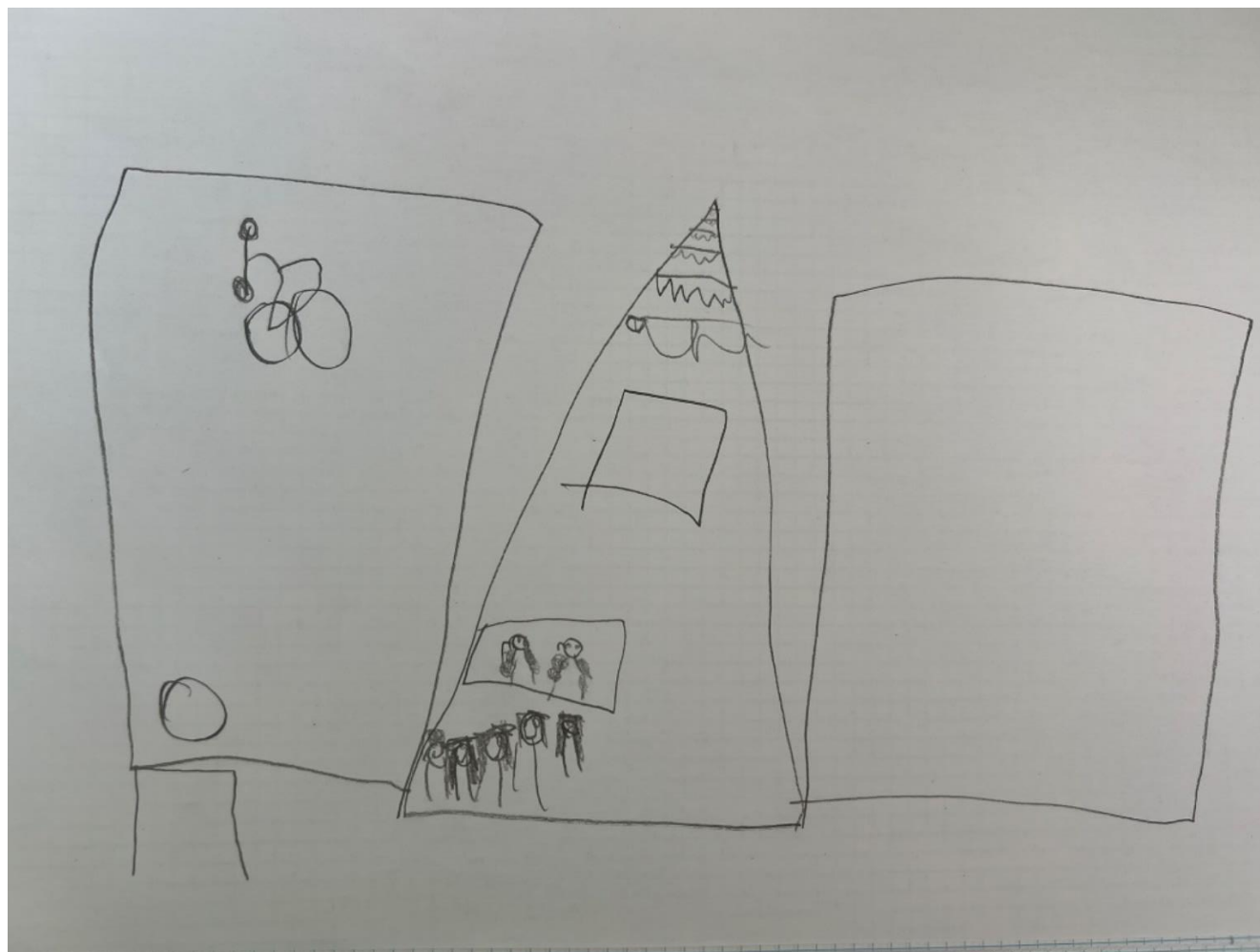


Figura 3. Dibujo 2 del test de la casa. Elaborado por niño 1.

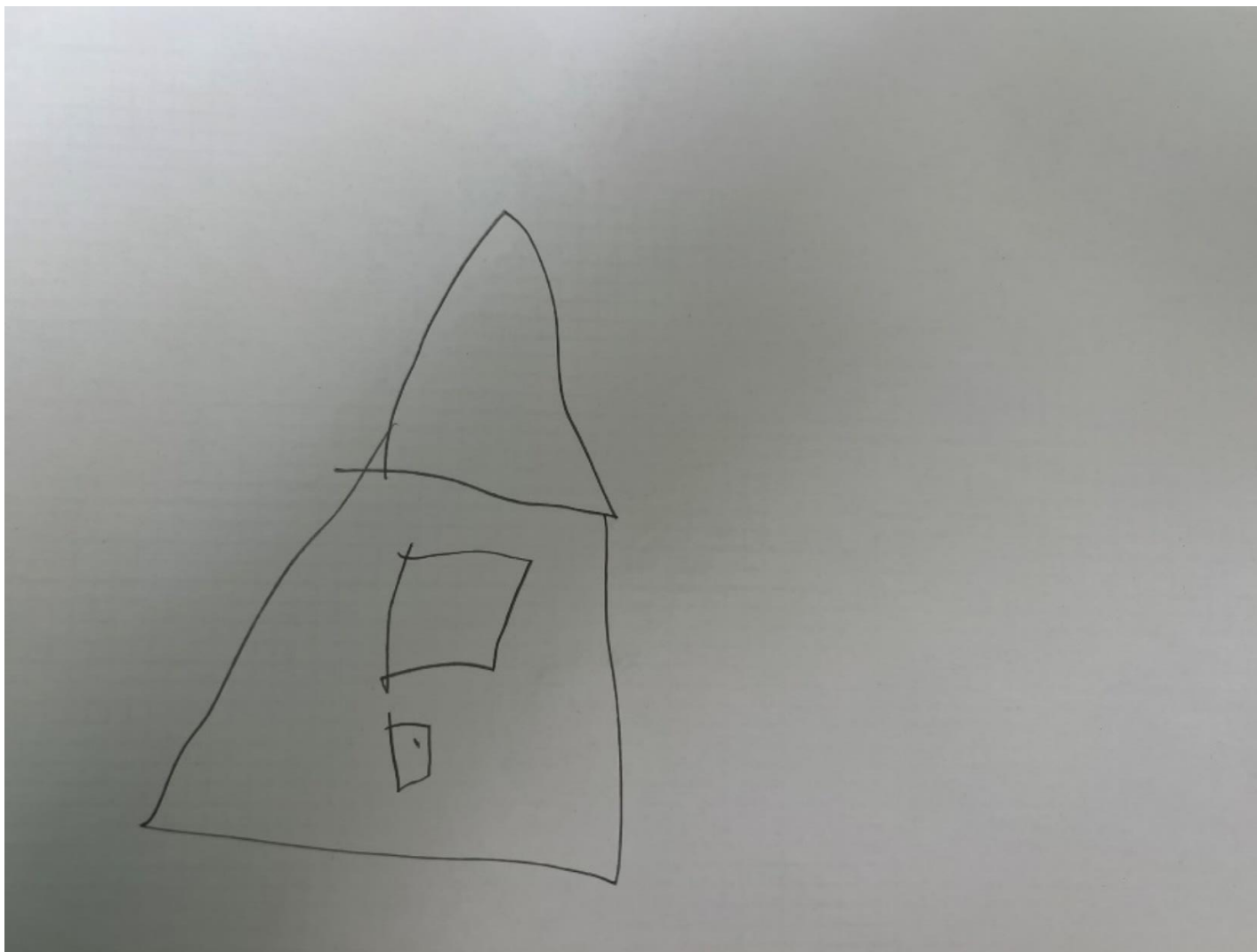


Figura 4. Dibujo 3 del test de la casa. Elaborado por niña 2.

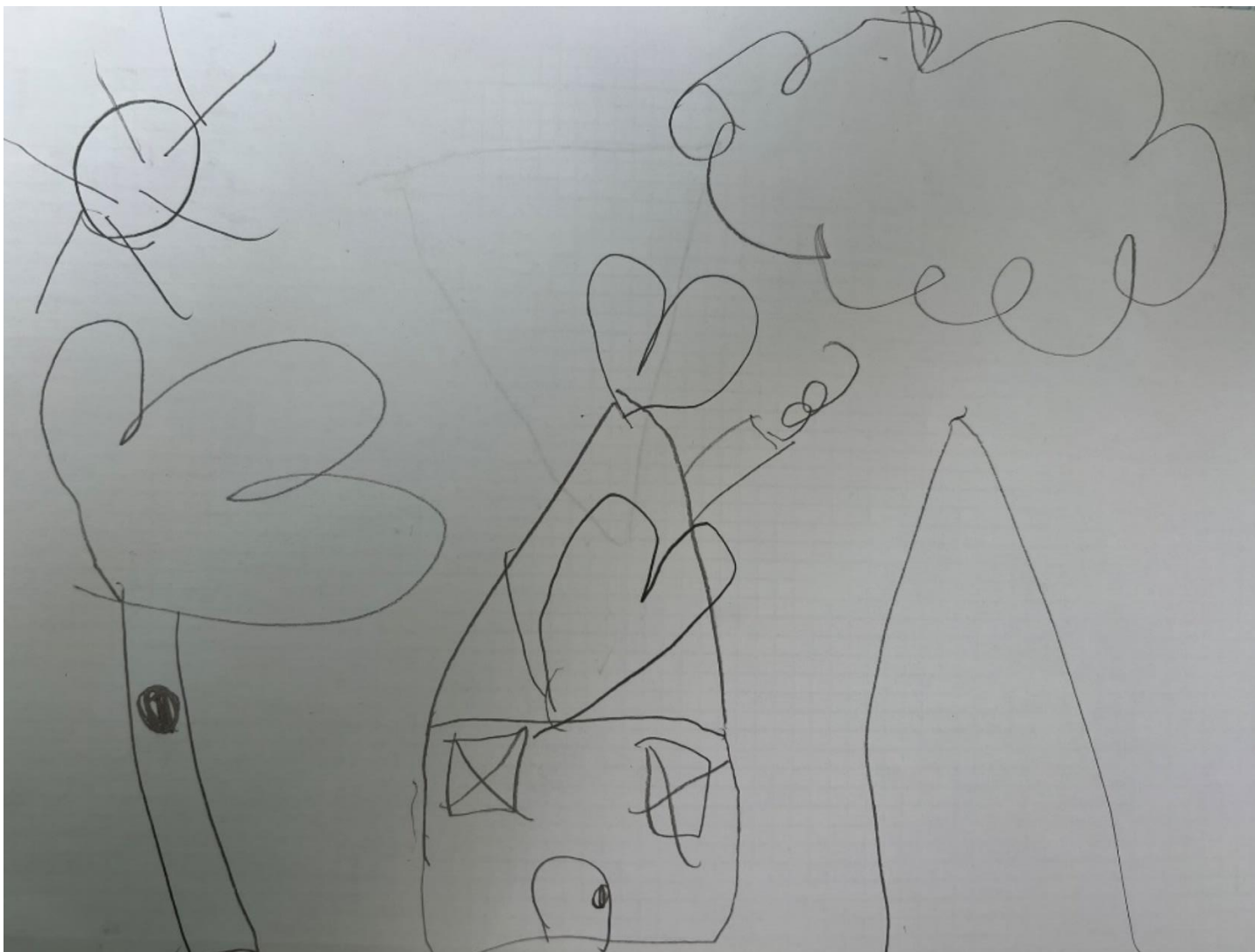


Figura 5. Dibujo 4 del test de la casa. Elaborado por niña 3.

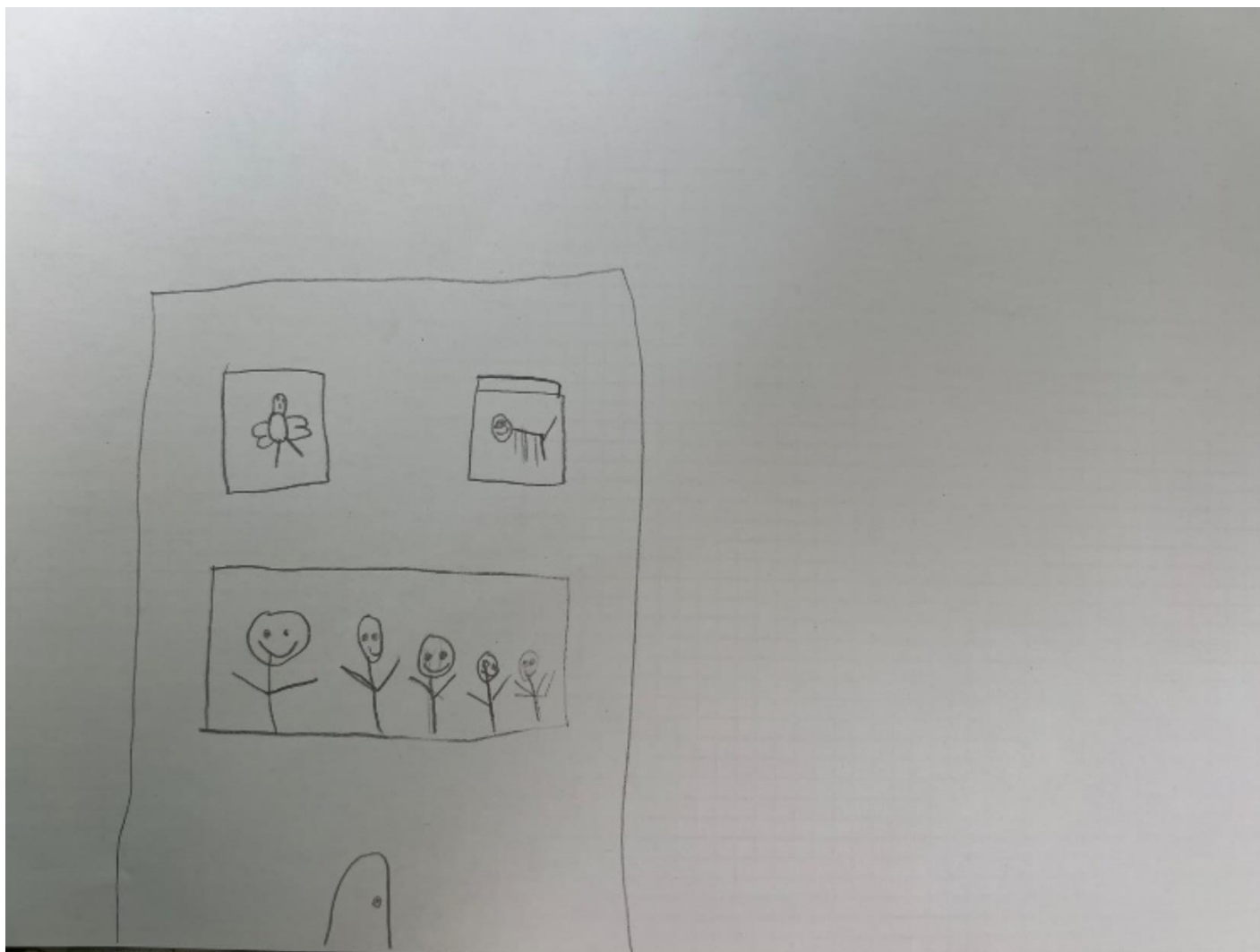


Figura 6. Dibujo 5 del test de la casa. Elaborado por niño .2

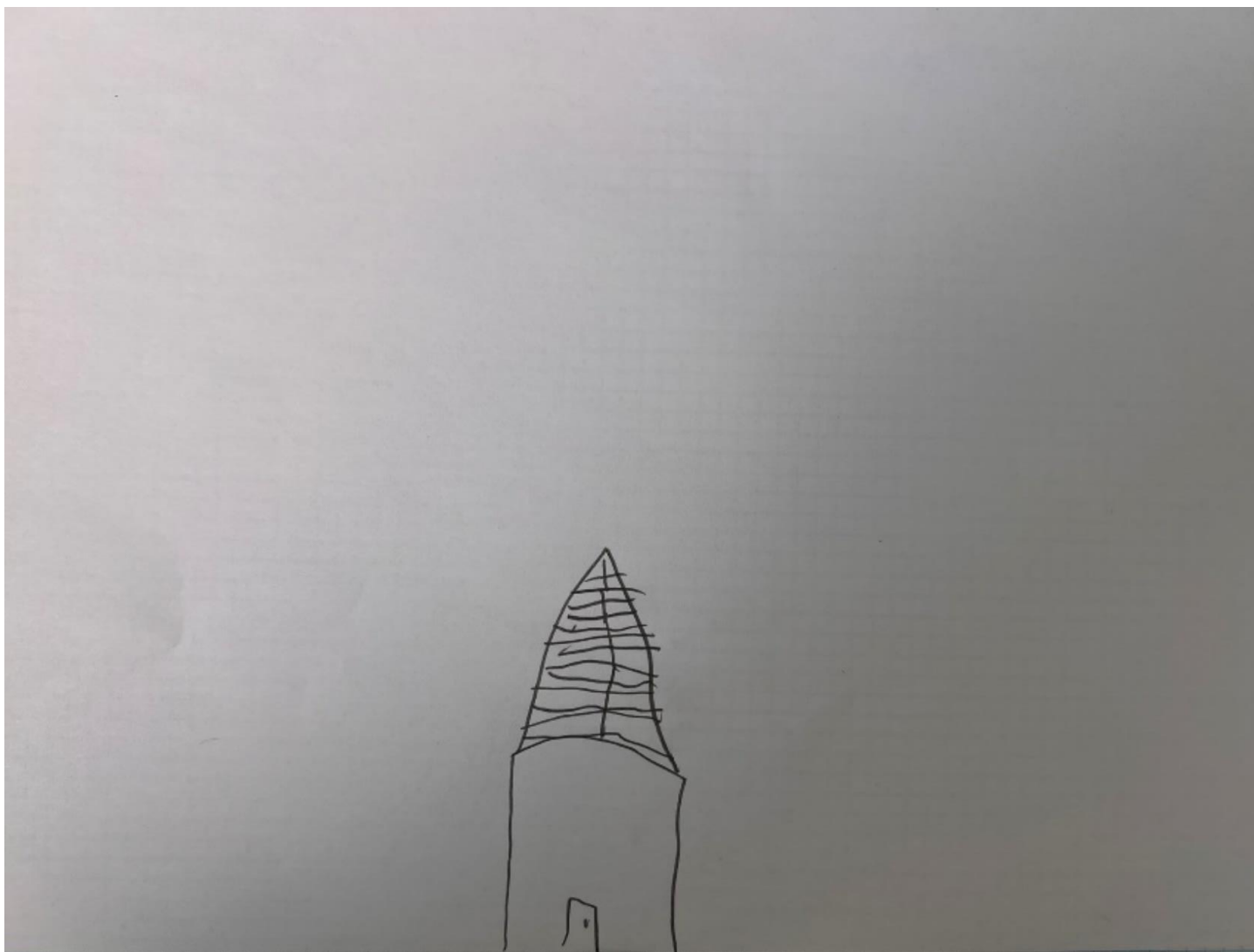


Figura 7. Dibujo 1 del test de la familia. Elaborado por niña 4.

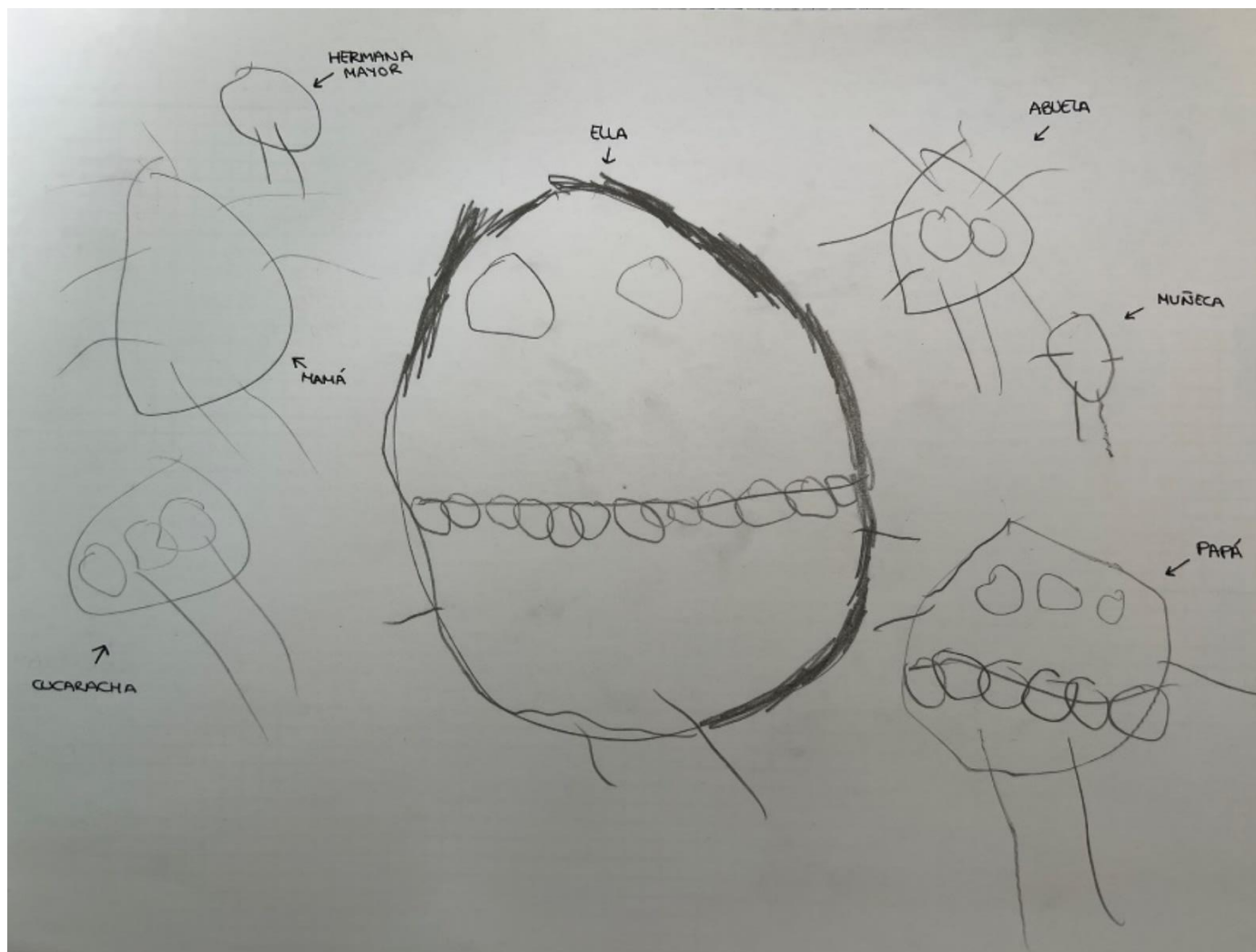


Figura 8. Dibujo 2 del test de la familia. Elaborado por niña 5.

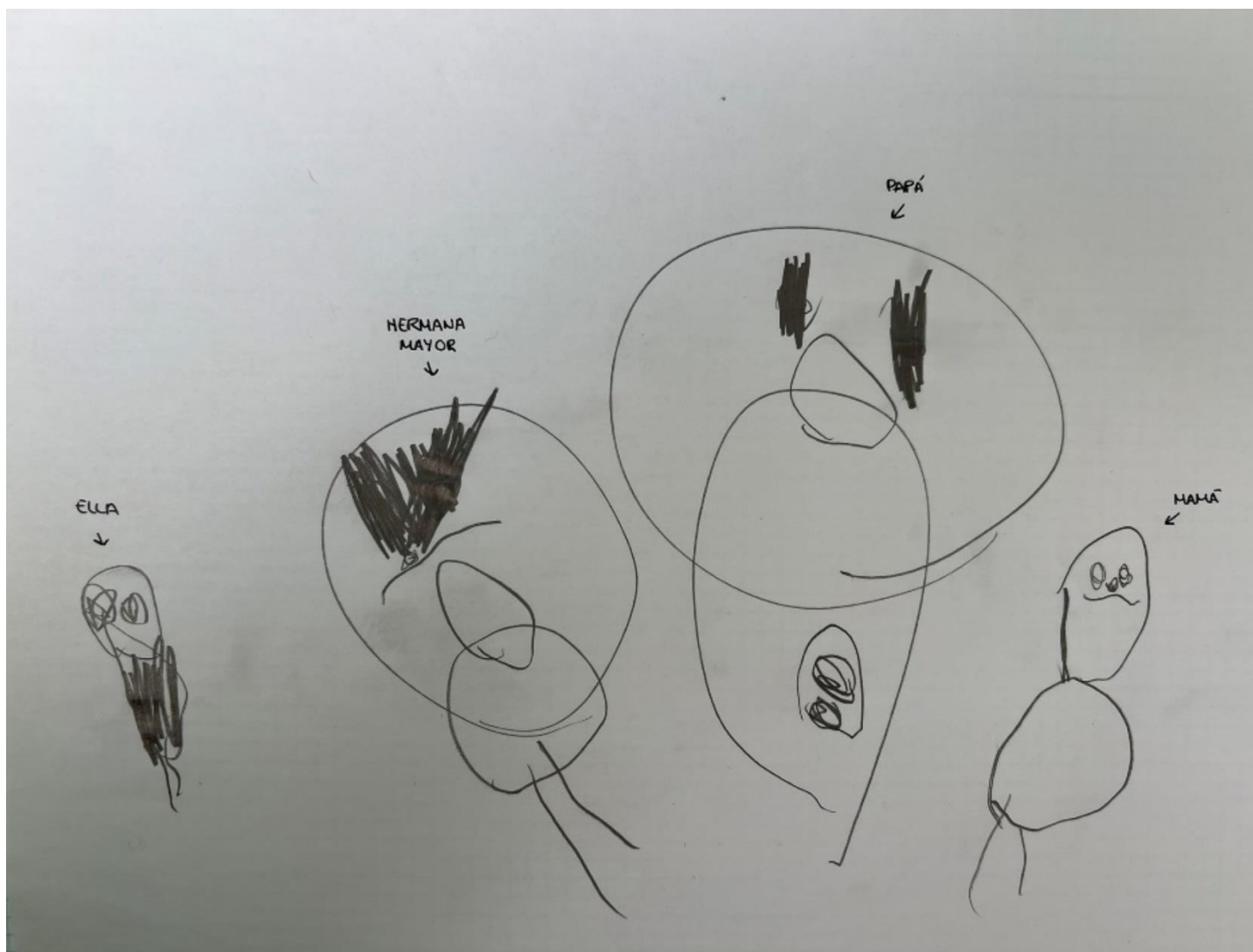


Figura 9. Dibujo 3 del test de la familia. Elaborado por niño 3.

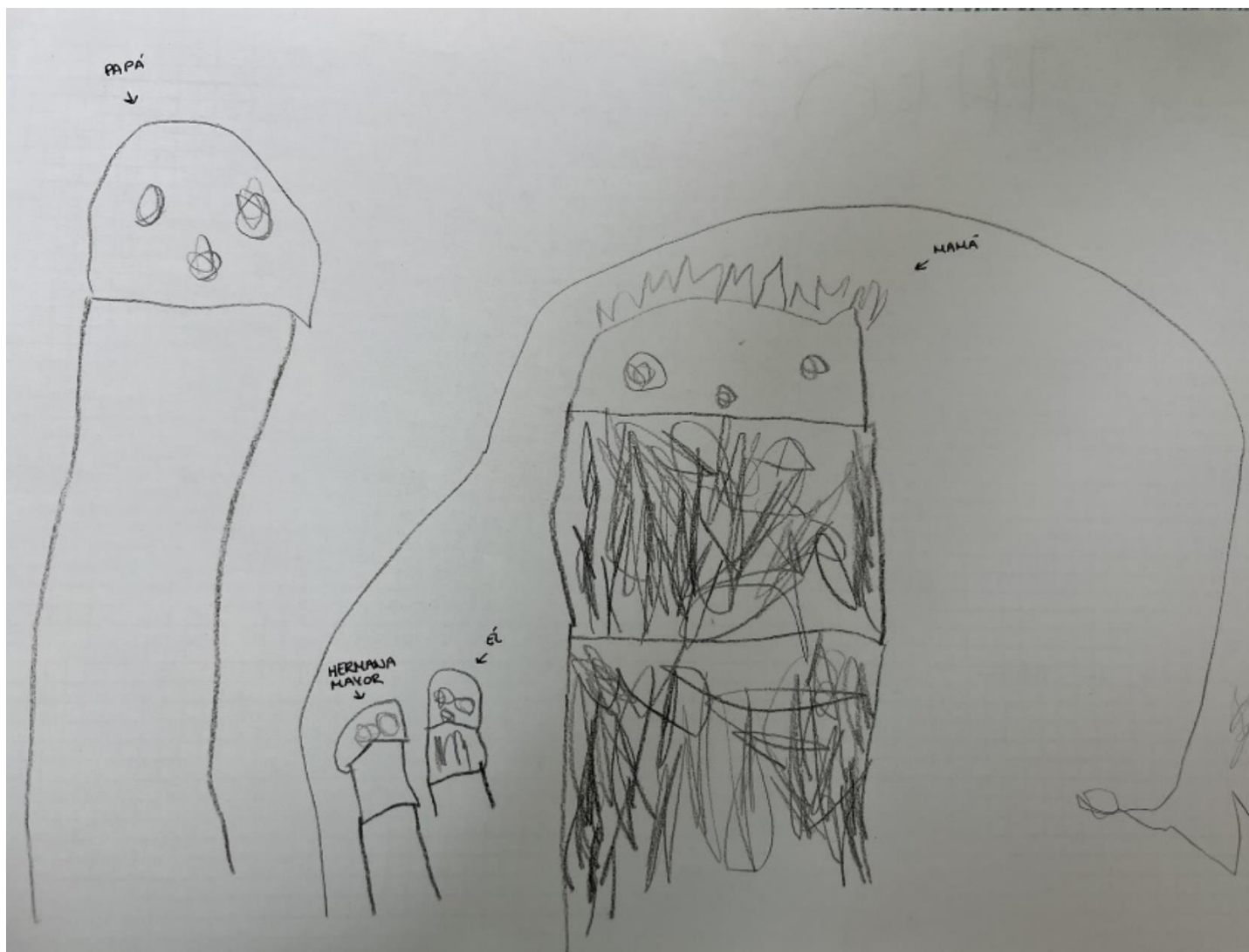


Figura 10. Dibujo 4 del test de la familia. Elaborado por niño 4.

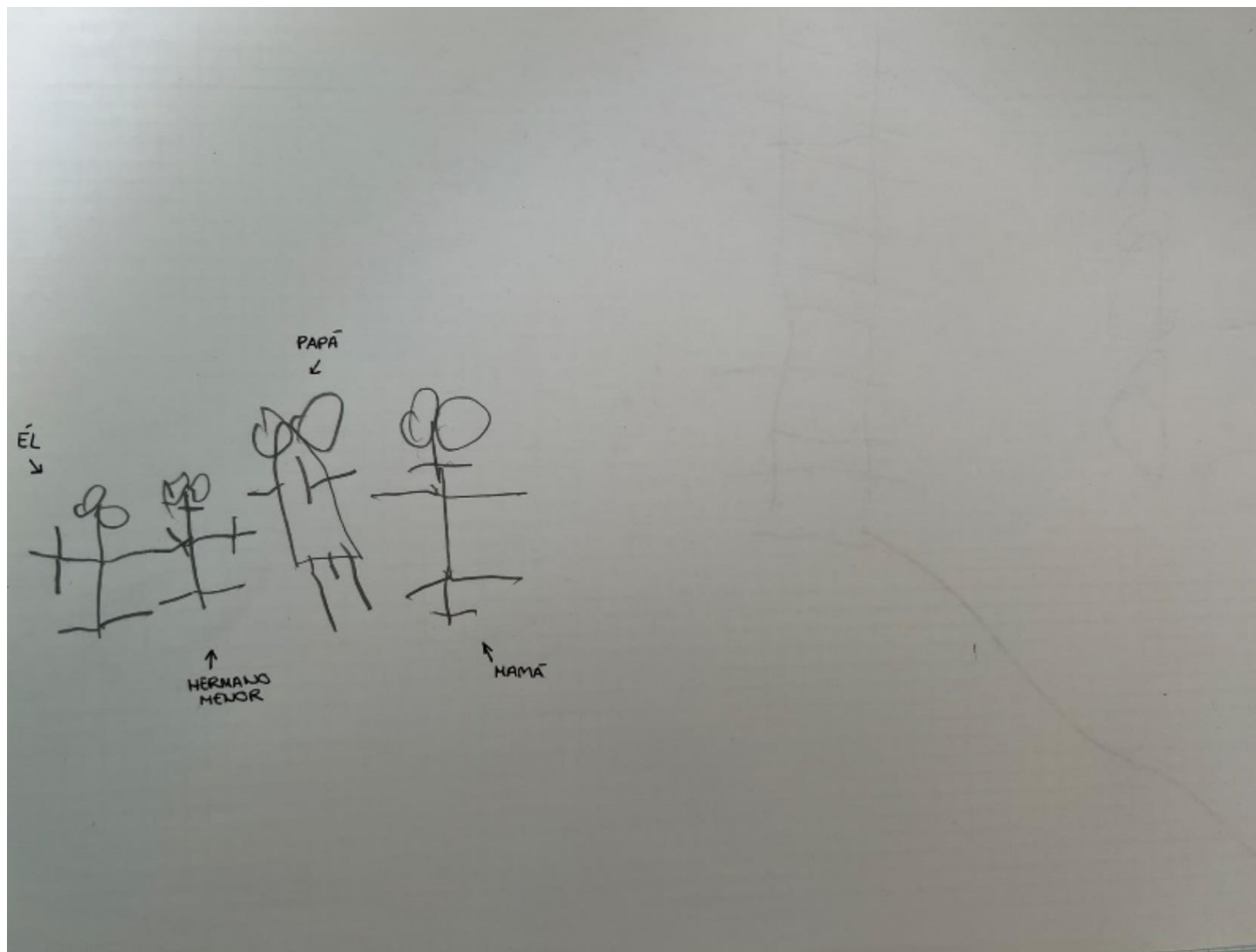


Figura 11. Dibujo 5 del test de la familia. Elaborado por niña 6.

